

INVASIÓN DE LOS HUNOS

BATALLA DE LOS CAMPOS CATALÁUNICOS – AÑO 451 D.C.

ANTECEDENTES

HISTORIA DE LOS HUNOS

Los hunos era descendientes de una tribu antecesora a los mongoles, llamada hsiung-un. Este grupo nómada esta asentado, originalmente, en China, pero debieron dejar el territorio, ya que fueron expulsados por la dinastía Han. Igualmente, al tratarse de un pueblo nómada, poco ha sido el legado cultural que se ha podido rescatar sobre los mongoles.

Posteriormente, se ubicaron en las estepas asiáticas y, luego, emprendieron su avance sobre los pueblos que se encontraban a su oeste. En tanto, lo exitoso de su campaña conquistadora radica en su increíble velocidad de acción.

En cuanto a su armamento, los hunos poseían el arco reflejo, el cual consistía en un pedazo de madera, doblado al revés que los arcos de uso habitual. Este instrumento podía esconderse fácilmente en el cuerpo. Asimismo, y en correspondencia con su rapidez, esta arma permitía que la movilidad de las fuerzas sea mayor, así como, también, solía ser una opción más para la ofensiva de los jinetes.

Así, los hunos invadieron terrenos en esa dirección, vencieron a los pueblos bárbaros que encontraron en su embestida y llegaron hasta las inmediaciones del Imperio Romano. El punto fuerte de su formación era la caballería, ya que estos eran grandes jinetes. Esto último radica en que el caballo simbolizaba la base de su economía, debido a que brindaba carne y leche. A su vez, en el aspecto bélico, los cuadrúpedos, servían, por su rapidez, como un elemento primordial para el ataque y la defensa de las tropas.

SOLDADOS ROMANOS Batalla Campos Cataláunicos

Fecha: 20 de junio de 451

Lugar: Noreste Francés

Resultado: Victoria Moral de Aecio y sus aliados, al romper el aura de invencibilidad de Atila



En el 376 d.C., los romanos escuchan las primeras advertencias sobre el avance de los hunos hacia el oeste. Por ese entonces, se los describía a través de la explotación más cruda, y a veces, de sus acciones. Se decía que no vivían bajo techo y que se cubrían con pieles de animales, aunque también se rumoreaba que no seguían las necesidades humanas y que bebían sangre. Además, se destacaba la efectividad de sus ataques, mediante el uso de sus singulares arcos y la fortaleza de la caballería.

ATILA Y EL DESARROLLO DEL IMPERIO HUNO

En el año 406 d.C., nació Atila. Luego de la muerte de padre, Mundzuk, este noble huno encarnó la campaña invasora junto con su hermano, Bleda, y su tío, Rugila. Después, en el 422 d.C., pactaron la paz con Teodosio II, el Emperador de Imperio Bizantino. Por ello, el mandatario se comprometió a cederles a los hunos varias de sus tribus renegadas, las cuales, en el pasado, habían ayudado a restaurar Roma del control de los Vándalos. Además, Teodosio II accedió a pagarle a los asiáticos un tributo anual de 160 Kg. de oro.

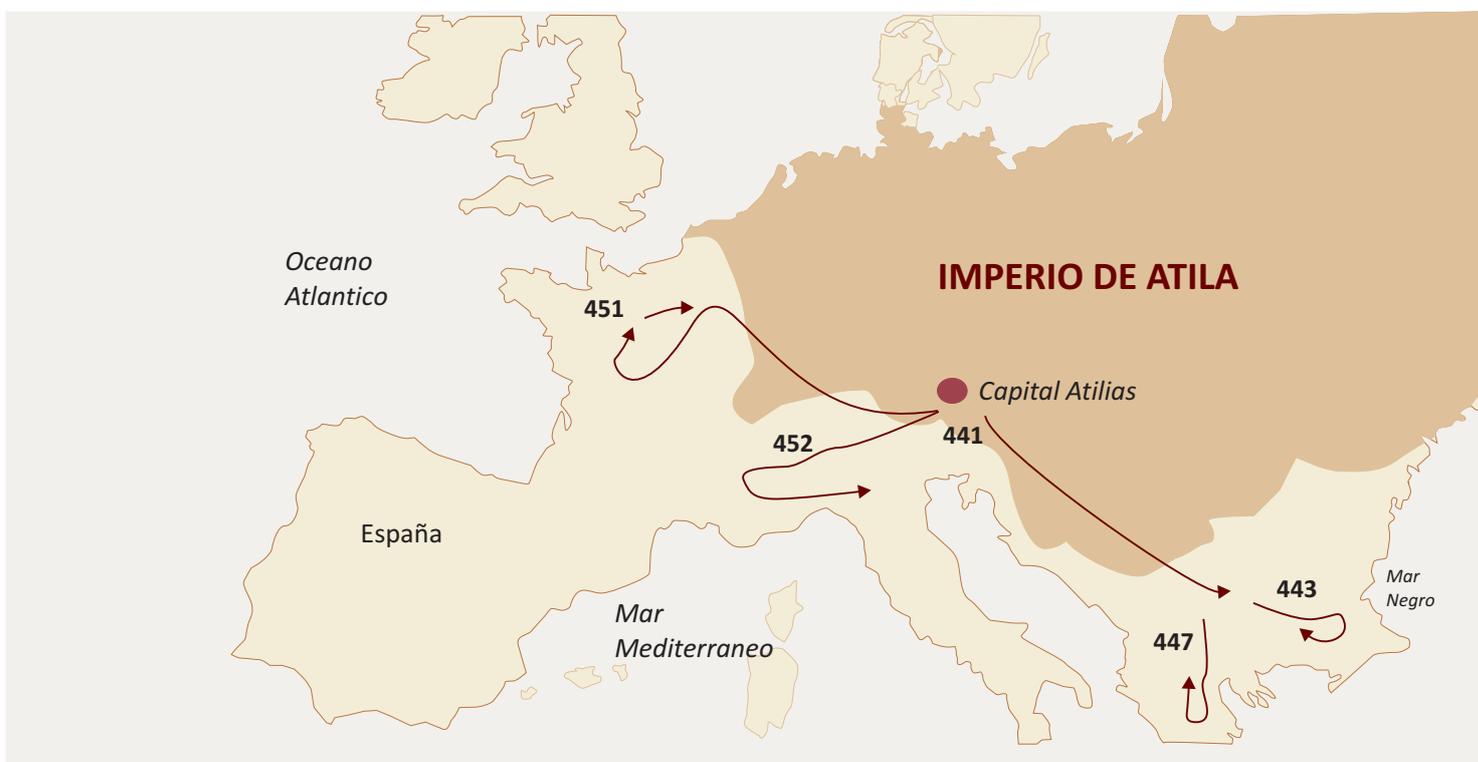
Tres años más tarde, el General Aecio integró a los hunos a sus huestes imperiales, a manera de foederati, con el objetivo de combatir para Roma durante la guerra civil. Como agradecimiento por sus labores, además, Aecio les otorga a los hunos territorio que, actualmente, le corresponde a Hungría. A raíz de ello, los mongoles fundaron allí la ciudad de Hunu-guri. Igualmente, y a pesar de las pruebas históricas, los húngaros aún hoy niegan su antepasado huno.

En 432, Rugila agrupó a las tribus hunas. Dos años después, Rugila murió, y su trono fue ocupado por Bleda, quien, junto a su hermano Atila, emprendió la maniobra que alcanzó la mayor extensión territorial del imperio. Así, lograron que la influencia de los mongoles abarcara desde el centro de Europa hasta las estepas asiáticas, que era el sitio donde habían comenzado su expansión.

Sin que aún se pueda precisar el año, dentro de la década del 440 d.C., Bleda murió. A raíz de ello, Atila fue consagrado Rey de los Hunos.

IMPERIO DE ATILA Mapa

Entre los grandes méritos que se le otorgan a Atila, dejando de lado sus dotes de expertos en cuestiones militares, está el hecho que los hunos, con él, abandonaron el estilo de vida nómada y, por ende, crearon un estado.



Éste, en muy poco tiempo, desarrolló un complejo sistema diplomático. Además, se destacan los amplios conocimientos de Rey huno, quien habla griego y latín a la perfección.

Desde el año 447 d.C., se registraron más de 60 ciudades fortificadas, y de gran importancia, que fueron conquistadas por las fuerzas de Atila. Para ese entonces, el Rey de los Hunos había desarrollado un proceso de modernización de su ejército, al que le había incluido infantería y maquinaria de asedio.

En tanto que, con el paso de los años y la demostración de la creciente fortaleza de las huestes de los hunos, Atila había logrado aumentar a 1000 Kg. de oro el tributo que el Imperio Romano le pagaba. Sin embargo, parte de los mongoles comenzaron a obnubilarse a causa del aumento de las riquezas en el Imperio. Atila no fue alcanzado por el efecto de la codicia.

IMPERIO ROMANO
Oriente y occidente



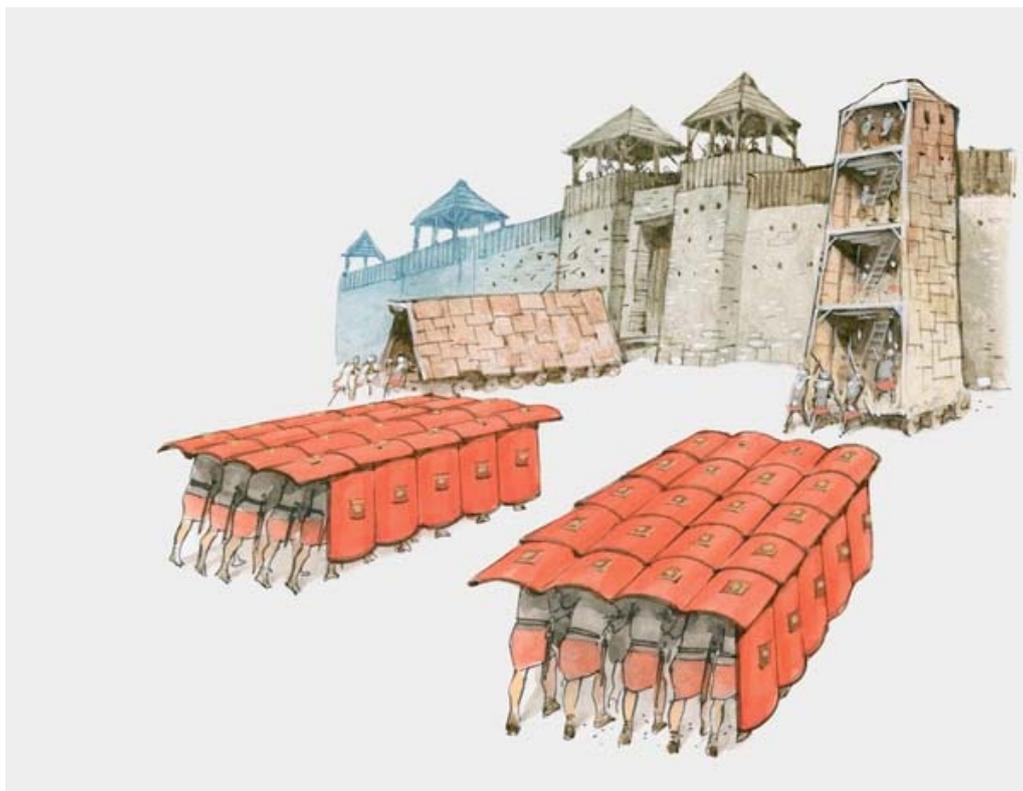
EL IMPERIO ROMANO Y AECIO

Luego de la muerte del emperador Valente en la batalla de Adrianópolis, Graciano, hijo de Valentiniano coronó a Teodosio I. Entre sus acciones de gobierno, el nuevo emperador romano tomó dos decisiones de enorme trascendencia para el futuro de Roma, y del mundo: Instauró al cristianismo en toda la zona de influencia romana; y, luego de su muerte, dividió al Imperio en dos partes (Occidente y Oriente), las cuales, con el paso del tiempo, emprenderían un proceso de fragmentación absoluta e irreversible.

En Oriente, el emperador poseía, en un principio, poderes plenos e indiscutibles. Esto, era ayudado por la eficiencia de la burocracia, el crecimiento persistente de la economía, y la obediencia y la lealtad de los militares y el clero al mandato imperial.

LEGION ROMANA

Juntamente con la legión servían auxiliares de infantería y de caballería



En Occidente, los terratenientes y los caudillos militares ostentaban el poder. Asimismo, el clero comenzaba a imponerse la corona, que había perdido su influencia a raíz de los problemas económicos y el retroceso demográfico del Imperio. Por ello, las invasiones bárbaras resultaron sencillas e, incluso, Roma fue saqueada en el año 410 d.C.

Entre los pertenecientes a este último grupo, quienes predominaban tenían origen bárbaro o semibárbaro, como Aecio, a quien, particularmente, se lo ha denominado “el último romano”. Este militar, nacido en Italia, transitó su infancia como rehén de Rugila. Allí, conoció las costumbres de los hunos, así como también sus métodos de batalla.

En el año 433 d.C., alcanzó el más alto grado militar que otorgaba el Imperio, el magister militum. A partir de ese momento, realizó grandes campañas al frente de fuerzas romanas. Contuvo el avance de los pueblos bárbaros del oeste y del norte. En tanto, tuvo desempeños en cuanto a la política. Así, Aecio era considerado con el único hombre que podía detener la conquista de Atila.

En el año 450 d.C., Marciano asumió el trono del Imperio Romano de Oriente, luego de la muerte de Teodosio II. Entre sus primeras acciones de gobierno, Marciano suspendió el pago del tributo a los mongoles. El objetivo del nuevo emperador era provocar la guerra, ya que consideraba que, en una batalla en campo abierto, las tropas romanas de oriente podrían derrotar a la caballería hunana.

Igualmente, ante esto, Atila, destacado diplomático, decidió no atacar a la parte este de Roma. Pero, el huno percibió que la sección Occidental del Imperio se encontraba debilitada y, pese a que no tenía ningún motivo para emprender la ofensiva contra esta sección, se emprendió en su conquista, la cual sería infinitamente más sencilla

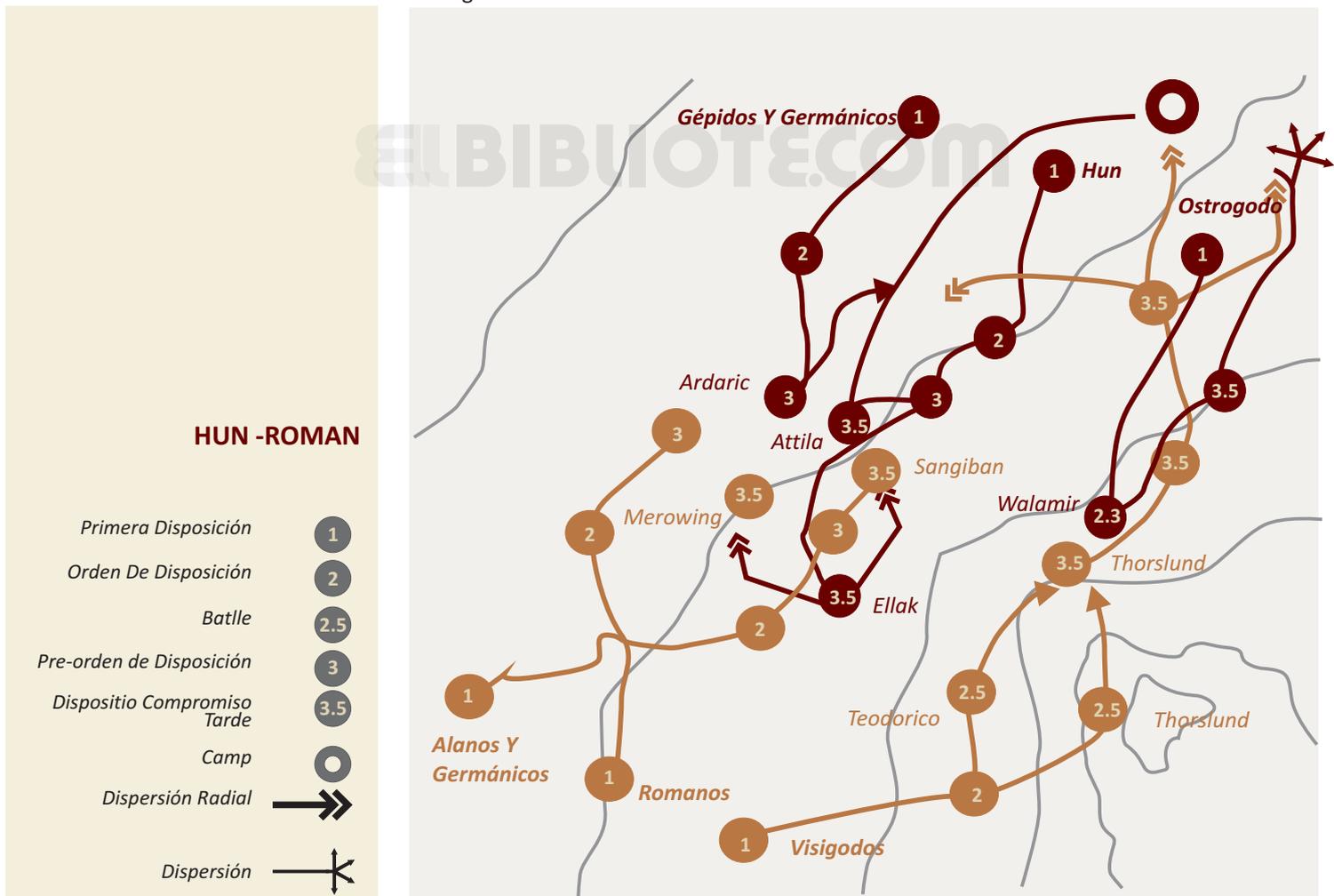
LOS EJÉRCITOS

Su camino a la conquista encontró a las huestes de Atila en dirección al centro de Galia. En su tránsito hacia esa zona, los hunos se aliaron con los los gépidos y los ostrogodos. Ante el avance y el peligro que derivaba de esta unión, varios pueblos de la zona decidieron ingresar a coalición romana, comandada por Aecio.

En el medio de su campaña de avasallamiento ante los poblados romana, precisamente durante el Asedio de Orleans, Atila reconoció la dureza del ejército que tenía como rival. Por ello, abandonó esa ofensiva y replegó sus fuerzas a campo abierto. En ese trayecto, una facción de las tropas romanas, formada por francos, atacó la retaguardia huna, integrada por germánicos. Igualmente, los resultados de este choque fueron insignificantes.

En 451 d.C., los dos bandos se enfrentaron. Ambos estaban parejos en cantidad, con entre 30 mil y 50 mil hombres cada uno. Además, esta fue la primera contienda que reunió a la totalidad de las naciones de Europa.

En cuanto a la formación de los hunos, Atila se había ubicado en el centro, junto con su caballería. A su derecha, había dispuesto a los ostrogodos, que estaban encabezados por su rey, Valamer. En este flanco, también se situaron los gépidos y una sección de francos, al mando del príncipe Clodion, quien poseía intenciones de arribar al trono de su nación. En el sector izquierdo de esta fuerza se asentaron los Vándalos, capitaneados por Gensérico. Estas tropas arribaron desde Cartago.



Ya dispuestos, la estrategia había sido fragmentar a los enemigos por el centro. De esta manera, los hunos aprovecharían el desorden, como siempre lo hacían, por lo que, luego, emprenderían el ataque desde la retaguardia, mediante la clásica lluvia de flechas.

A diferencia de los hunos, Aecio ubicó la principal fortaleza de sus tropas en los costados. Así, el ala derecha, que simbolizaba el lugar más importante que disponía el ejército romano en este tipo de contiendas, acaparó a los visigodos, encabezados por Teodorico. Éstos, se encargarían de batallar contra los vándalos. Mientras que Aecio y sus fuerzas se colocaron a la izquierda de la formación, así como también los francos, liderados por el rey Anto.

En el centro se situaron los Alanos, comandados por Sangibano, junto con los grupos de los veteranos romanos, integrados por liticianos y olibriones. Aecio y Teodorico decidieron situar a Sangibano en el centro, pues dudaban de su lealtad.

El plan de los romanos tenía tres instancias. Primero, la sección izquierda debía llegar a una colina, emplazada en ese lugar tendría ventaja para el ataque. En tanto, la facción central estaba obligada a aguantar la embestida de los jinetes hunos.

De su fortaleza dependía el resultado final de la contienda. Mientras que, las tropas de Teodorico tenían que avanzar con el fin de encerrar a los hunos. Cabe destacar que, esta fue la estrategia victoriosa que utilizaron Aníbal y los Godos, en las batallas de Cannas y Adrianópolis, respectivamente.

CAMPOS CATALÁUNICOS | Ejército

En el flanco derecho de los romanos, los visigodos se impusieron tras los sangrientos combates, y los ostrogodos comenzaron a retroceder.



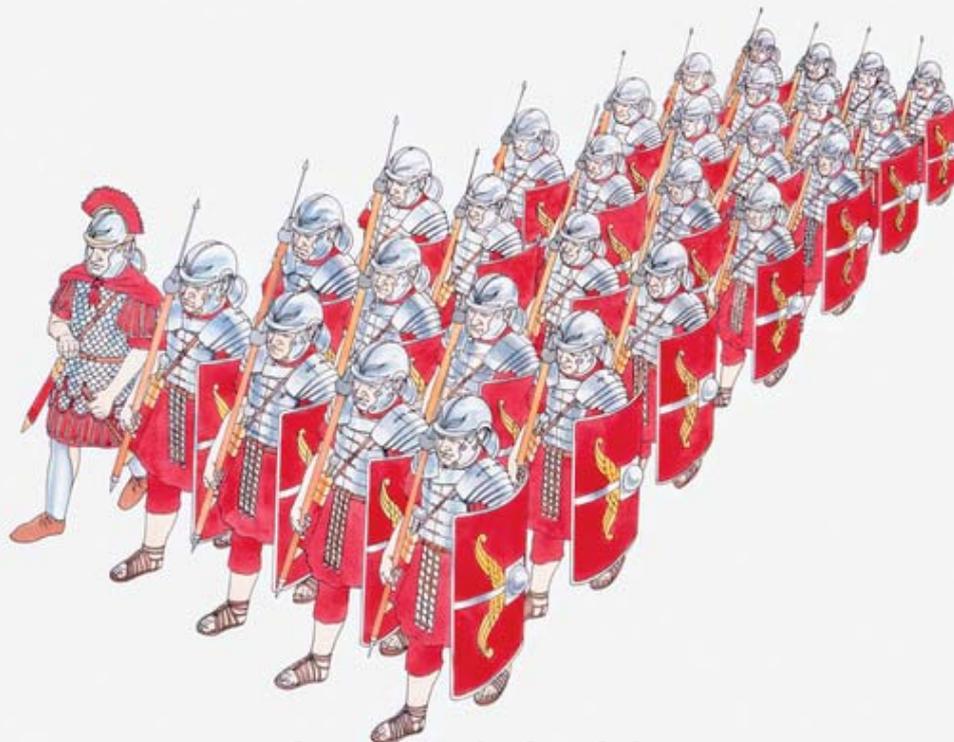
BATALLA

El principio del combate resultó predecible. Los romanos fueron alcanzados por la lluvia de flechas más intensa de la historia de las batallas. Igualmente, pudieron llegar a la colina, como lo disponía la primera parte del plan.

A partir de este hecho, las fuerzas romanas, lideradas por las legiones, fueron superiores en la lucha. Las constantes ofensivas de los ostrogodos fueron rechazadas por la facción encabezada por Aecio, lo que provocó que el ala derecha del ejército de Atila fuese disminuida. A pesar de la resistencia los romanos no podían avanzar. En tanto, la embestida de la caballería de Atila por el centro estaba desdoblado la oposición de las tropas imperiales.

LEGIÓN ROMANA Soldados Romanos

Un ejército romano se componía de varias legiones, y cada legión era un pequeño ejército aparte, con infantería de línea, infantería ligera, caballería y artillería. La legión propiamente dicha comprendía la infantería de línea, cuerpo de 4,200 a 6,000 hombres, que se subdividía en diez batallones o cohortes, cada una de las cuales tenía tres compañías o manipulas de dos centurias.



El campo de batalla se tornó caótico debido a la alta concentración de soldados en tan poco espacio. Ningún general presentaba podía encauzar a tan alto número de tropas. Los jinetes hunos se veían desbordados en su accionar por la enorme cantidad de enemigos.

Dentro de este panorama, los alanos contaban con ventaja sobre los hunos, pues su preparación era más adecuada para este tipo de enfrentamiento. Tenían una menor contextura física, y presentaban armaduras de cuero y armas más pequeñas que les permitían mejor movilidad. Por estas razones, el punto crucial de la contienda pasó a ser la pelea que encarnaban los Visigodos contra los vándalos. En esta, el ejército de Teodorico, que contaba con mayor cantidad de combatientes, estaba obteniendo ventaja sobre sus rivales. Esto provocó que parte de las tropas se alejaran poniendo en peligro la formación. Atila ordenó entonces cargar contra los visigodos. Instantáneamente, los hunos rodearon Teodorico quien murió a consecuencia de la lluvia de flechas.

Lejos de lo que se hubiese esperado, los visigodos no se desmoralizaron. Rápidamente, Turismundo, hijo de Teodorico fue nombrado rey, y su pueblo se dedicó a batallar con aún más ahínco. Este fue el punto decisivo para que la estrategia de Aecio acabara por ser la vencedora.

A continuación, el ejército de Atila se replegó hasta el círculo de carros que protegía su campamento. Desde allí lanzaron persistentes e inútiles oleadas de flechas. Aecio, victorioso, dejó que el bando de Atila se retirara, luego de todo un día de lucha.

CONSECUENCIAS

Los dos ejércitos sufrieron miles de bajas en sus filas. Igualmente, Aecio fue el vencedor moral de la batalla, ya que, además, había desterrado el mito de la invencibilidad de Atila.

Luego de la batalla, el rey visigodo Turismundo decidió regresar a su nación, con el objetivo de afirmar su predominio y, así, de evitar problemas por la disputa de la corona. Además, allí mismo, finalizó su alianza con los romanos.

Igualmente, la lucha culminó en un empate por decisión de Aecio. El general romano entendió que esta sería la mejor forma de acabar con el conflicto, ya que, por un lado, sus aliados no caerían las consecuencias que podría producirles la euforia del triunfo militar. En tanto que, por el otro, también esquivó las bajas que su fuerza hubiese tenido si los hunos realizaban una última y desesperada ofensiva en su contra.



MAPA Dominio Huno

Uno año más tarde, en el 452 d.C., Atila regresa a Europa, totalmente lanzado a invadir Roma. Sin embargo, y tras una reunión con el Papa León I, se retira hacia sus tierras, sin que se revelasen las razones de su partida. Un año después, el rey de los Hunos murió. Era su noche de bodas, y planeaba conquistar Roma.

Luego, en la disputa de sus tres hijos por el trono, los hunos encarnaron una guerra civil, y su reino se disolvió. Paradójicamente, gran parte de sus tropas se integraron como foederati al ejército romano.

Por eso años, Aecio fue asesinado por el emperador Valentiniano, ya que el general quería obtener el trono. Después, el emperador fue asesinado por oficiales de Aecio.